

# Inti-Ilimani, La Muerte

No es que no quiera pasarme  
el lomo por la escobilla,  
tampoco hacerle cosquillas  
al que ha venido a escucharme.  
Con prisiones y gendarmes  
castiguen mi vanidad,  
a la pata&#039;e la verdad  
yo estoy contando mi cuento,  
Perdonen mi atrevimiento  
y mi escasa habilidad.

Tenga calma la compaa  
ya viene la despedida;  
la poca sabidura  
mis pensamientos empaa.  
Siempre la suerte me engaa  
por mucha ilusi&#039;n que tenga.  
Que la fuerza me sostenga  
si el sacrificio es en vano  
y no me condene hermano,  
no hay mal que por bien no venga.

Por aos cruc las calles  
gimiendo muy dolorosa  
y a trabajar afanosa  
me fui por montes y valles.  
No quiero entrar en detalles  
ni remover las cenizas,  
lo malo me escandaliza  
me quiebra nervios y huesos...  
Ya el viento volvi&#039; el recelo  
y el mar lav&#039; las desdichas.

Me voy por un senderito  
sembrado de blancos yuyos  
y en rboles en capullo  
ya cantan los chincolitos.  
En el estero infinito  
se estn meciendo las aguas,  
la sombra de la patagua  
me recibe con cario,  
las lgrimas, del corpio,  
resbalan hasta mi enagua.

Detrs de las alamedas  
se duermen los animales,  
perfuman los cereales  
las trmulas sementeras.  
Las hojas por vez postrera  
me brindan una sonrisa  
y me refresca la brisa  
con sus esponjas, la frente.  
Respiro serenamente,  
ya nada me martiriza.

Semana que mis rosales  
estaban ya florecidos  
yo con mi malo sentido  
vi s&#039;lo sus espinales.  
Las nubes primaverales  
parecen una pintura,  
los campos con su verdura  
me han descornado el tel&#039;n.  
Mis ojos bailan al son

del viento por la llanura.

Ya no me clava la estrella,  
ya no me amarga la luna,  
la vida es una fortuna  
vistosa, pr&acute;spera y bella.  
Sus lluvias y sus centellas  
nos engalanan los aires  
nos brindan como una madre  
su aliento renovadero.  
Ya siento que el mundo entero  
est de canto y baile.